

**ODOUS CIENTIFICA****Editorial**

Nuevos retos para las Ciencias Odontológicas ante el COVID-19

La Organización Mundial de la Salud ha declarado el 11 de marzo de 2020 al COVID-19 como una pandemia al ser una enfermedad epidémica que se extendió a muchos países atacando a gran cantidad de individuos en diferentes localidades y regiones. Actualmente cerca de veinte millones de personas han sido infectadas en aproximadamente 140 países, causando la muerte de más de setecientos mil pacientes.

Uno de los mayores problemas de este virus es la rápida y fácil transmisibilidad por vía respiratoria o contacto directo entre humanos, colocando a la Odontología, según un artículo del New York Times como una de las profesiones con mayor riesgo debido a que se atienden pacientes, se trabaja con saliva y los instrumentos rotatorios generan aerosoles que aumentan el riesgo de contagio.

Esta situación ha colocado a nuestra profesión en una difícil posición y a pesar de que durante toda la historia, las medidas de bioseguridad han sido una premisa para la Odontología, hoy ha sido necesario extremar los protocolos y recordarnos que ningún paso debe ser olvidado. La Organización Mundial de la Salud plantea que actualmente solo deberían atenderse urgencias con severas barreras de protección que permitan salvaguardar al profesional y al paciente. Por otro lado, el distanciamiento social también deberá pasar a formar parte de nuestra rutina clínica, haciendo que nuestras consultas sean estrictamente programadas para evitar cúmulos de personas en nuestras salas de espera.

La educación odontológica será otra de las áreas que definitivamente deberá afrontar cambios a corto y mediano plazo, principalmente acelerando la transformación digital de la misma. Los currículos y las estrategias metodológicas deben ser readaptadas a la nueva forma de vida que nos ha tocado desarrollar para protegernos de la pandemia. Definitivamente existen nuevos escenarios en el mundo educativo que nos harán replantearnos las tácticas que se han venido utilizando hasta el momento, sin olvidar por supuesto, las limitaciones de conectividad que muchas personas tienen actualmente.



Por último, me gustaría considerar los retos para la investigación. Afortunadamente con el paso de los años son cada vez más los estudiantes y profesionales interesados en la investigación y publicación de artículos científicos que han cambiado la visión de la Odontología empírica hacia una basada en evidencia. A pesar de que falta mucho trecho por recorrer, no podemos poner en duda que estamos en una mejor posición respecto a unos años atrás. Sin embargo, la pandemia también traerá cambios en esta área; la severa crisis económica global que se generará como consecuencia de la misma provocará una reducción de los fondos disponibles para la investigación científica. De hecho, en la actualidad se ha recomendado la suspensión de todos los trabajos de campo para evitar nuevos contagios. Esto definitivamente retrasará la generación de conocimientos en muchas áreas del saber. Por otro lado, existe la esperanza de que los gobiernos mundiales hayan comprendido debido a la pandemia, la importancia de la investigación científica y a mediano y largo plazo hagan cambios en las asignaciones en ciencia y tecnología para investigadores, principalmente en áreas de la salud.

No cabe duda que nuestra profesión en todas sus aristas clínicas, educativas y de investigación sufrirán cambios trascendentales, pero debemos una vez más estar preparados para afrontarlos, superarlos e incluso fortalecernos gracias a los nuevos retos que se nos han planteado de forma inesperada.

Mariana C. Morales-Chávez

Doctora en Odontología. Universidad Central de Venezuela. MSc. Odontología Hospitalaria y Pacientes Especiales. Universidad de Valencia, España. Especialista en Odontopediatría. Universidad Santa María. Odontólogo. Universidad Santa María. Editora en Jefe de Acta Odontológica Venezolana, Universidad Central de Venezuela.